

Recorriendo los aportes del maestro

Eliana Tomaszewski

Elegí en este texto homenajear al gran maestro Donald Meltzer a través de una recorrida por algunos aspectos de su prolífica obra.

Al cumplirse 100 años de su natalicio quisiera transmitir lo que, a mi modo de ver, resulta más apasionante en la lectura de su obra pues ha sido un psicoanalista capaz de configurar en su mundo interno un genuino "grupo de trabajo" (Bion, 1980) con sus maestros, Freud, M. Klein y W. Bion. Los estudió en profundidad y admiró sin idealización, ya que pudo vislumbrar además de sus respectivos descubrimientos clínicos-teóricos, también sus "espacios abiertos", y sus preconcepciones para continuar investigando la mente humana. En su función como supervisor y teórico prefería desarrollar sus ideas en una atmósfera de atelier en la que el intercambio entre colegas fuera fluido y en contacto cercano, cálido y sutil con los dichos del paciente, y las intervenciones del analista, y con la expectativa de ayudar a reconocer los obstáculos que impedían el crecimiento mental más que en explicaciones, para que sea posible un aprendizaje mutativo, tal como me parece que en la actualidad intentamos sostener en nuestros diversos *working parties*. Pensaba el trabajo analítico como un trabajo artesanal, creativo sin dogmatismos.

Se puede ver, a medida en que nos adentramos en sus escritos, que están basados en la convicción que los conceptos psicoanalíticos nunca están formados de una vez para siempre, sino que están en constante transformación y reelaboración, dando a luz nuevas teorizaciones a partir también de la práctica clínica. Da cuenta de esa actitud lo que nos dice respecto a Freud cuando realiza una valiosa revisión del caso Juanito y considera lo que Klein ya había conceptualizado en Richard. Se refiere, a partir de elementos del riquísimo historial, a la desatención de Freud respecto al componente femenino, cuando, a raíz del nacimiento de Ana, la vida sexual de Juanito parece haber florecido, y sus asociaciones con otros niños dan cuenta de lo que él llamaba "mis niños". Asimismo, la rivalidad y envidia del niño hacia la madre por la capacidad de tener hijos, poder ser la esposa del



padre y recibir su pene representado por el cortaplumas dentro de la muñeca, o el taladro que el plomero colocaba en su propio estómago. Enfatiza que los carros de caballos representaban a la madre embarazada, y que debajo de la agorafobia que padeció, yacía la curiosidad que sentía el niño por la concepción y el nacimiento, por el interior del cuerpo de la madre y el suyo. Sin embargo, entiende que Freud estaba interesado en realizar una exposición de la sexualidad infantil y en tener evidencias de la existencia de un periodo de neurosis infantil sentando las bases para su reaparición durante la vida adulta.

En su trabajo posterior, Meltzer mostró un mayor interés por las contribuciones de la observación en niños en el desarrollo mental temprano, así como no solo la función de la familia sino también las características de los padres y el contexto social.

La docencia compartida con Martha Harris fueron también decisivos para su definición de una nueva perspectiva de la primera infancia, en la que la noción de '*conflicto estético*', (1988) desarrolló un modelo de la mente en el cual lo importante es lidiar con los vínculos emocionales y los anti emocionales (Bion, 1960) frente al impacto sobre el bebé del encuentro con la '*belleza y el misterio*' de la madre, la belleza exterior y la opacidad de sus intenciones y la contrapartida por parte de la madre, y propone los fenómenos esquizo-paranoides como refugios defensivos ante la intolerancia de lo incognoscible, y sólo conjeturable del interior del otro a partir de un interés sostenido por conocer a través de la pregunta y la exploración. Dicho concepto me parece interesante articularlo con la actitud analítica en términos de reconocer la importancia de la observación de los detalles del material ofrecido por el paciente, la tolerancia a no entender, la interrogación y al monitoreo constante de la contratransferencia, para prevenir los deslizamientos "*silvestres*", tal como él nos transmitió.

En *Exploración del Autismo*, propuso la descripción del desmantelamiento. Mediante su accionar los sentidos "*vagan*" y se adscriben al estímulo más llamativo del momento. Lo que en realidad se desmantela es la capacidad del self para vivir una experiencia que relaciona las diversas informaciones sobre el objeto que los distintos órganos de los sentidos le proporcionan, la cualidad bidimensional en el relacionamiento en el estado post autista, el apegarse a superficies (identificación adhesiva, 1979), y la desatención dominante han sido contribuciones valiosas para el abordaje de dicha psicopatología.

La mente creativa de Meltzer también pudo utilizar no sólo instrumentos teórico-prácticos previamente desarrollados, tales como la identificación proyectiva propuesta por Klein, y enriquecida por Bion con el aporte de la dimensión comunicacional, sino también la experiencia acumulada durante años, y los personajes de la literatura que habilitaron la metáfora como un aspecto más del proceso de descubrimiento. La articulación de lo ante-



dicho le permitieron crear su propia obra. El contacto permanente con las fantasías inconscientes lo condujeron a un enriquecimiento del concepto de identificación proyectiva, mecanismo principal este en los adolescentes, para enfrentar la activación de la problemática edípica y la construcción de su subjetividad. Cabe mencionar sus artículos "La relación entre la masturbación anal y la identificación proyectiva" (1965) y la descripción de las confusiones geográficas en su libro sobre el proceso psicoanalítico (1967). Señala en estos textos el predominio de la IP. masiva, que permite negar las separaciones entre sesiones y la dependencia respecto del método analítico encarnado en el analista, y los pacientes se confunden, se superponen, y adquieren la convicción de ser ellos mismos sus propios analistas. Diseña un enriquecimiento de las metapsicologías previas al enriquecer el punto de vista geográfico de Klein, y epistemológico, siguiendo éste último uno de los recorridos realizados por W. Bion. Propone la descripción de una fantasía espacial del cuerpo de la madre en la que se añade diversos compartimentos del interior del cuerpo de la misma. Los subespacios son el pecho, los genitales y el recto. En *El claustro: una investigación de fenómenos claustrofóbicos* (1992) describe los efectos de un tipo de identificación proyectiva en objetos internos que llamará intrusiva, relacionada con la excitación masturbatoria ante la escena primaria. El paciente, en su fantasía, usurpa el lugar del padre y madre a la vez, con el concomitante sentimiento de omnisciencia y omnipotencia, inducido por la intrusión en el objeto y niega maníacamente los sentimientos dolorosos frente a la exclusión. Va a describir fantasías de diversas naturalezas que van a depender de a qué subespacio del cuerpo de la madre se dirige la penetración.

En *Estados sexuales de la mente* (1973) ocupó un lugar preponderante en su pensamiento, la escisión yoica y la del objeto. Hizo un valioso aporte para distinguir sexualidad infantil y perversa, ambas de base proyectiva, pero con diferentes procesos de escisión en la estructura yoica vinculados a la angustia y a la envidia de la sexualidad del adulto (de base introyectiva). En la fantasía de la sexualidad infantil predominan los celos edípicos, la competitividad y el egocentrismo ante la escena primaria. En la sexualidad perversa, delinea, en la escena primaria, la presencia de un personaje, el outsider que es definido como "la persona extraña a la familia, el enemigo de la creatividad parental...el cínico y el destructivo" (Meltzer, 1973). Previamente, en el apéndice E del libro *El proceso psicoanalítico* (1967) estableció la diferenciación entre polimorfismo y perversidad, enfatizando que esta última está relacionada con una inadecuada escisión e idealización, uniendo así metapsicológicamente las perversiones, adicciones y psicopatías, en contraste con lo que Freud pensaba en cuanto a que las perversiones eran el reverso de la neurosis.

En el estado mental adulto predominan los procesos de identificación introyectiva y la búsqueda de la relación humana amorosa con un objeto total. El uso modulado de la identificación proyectiva permite la comunicación emocional con los otros ya que implica empatía. En el capítulo IX del libro *Estados sexuales de la mente*, titulado "Las bases introyectivas de las tendencias polimorfas en la sexualidad adulta", resulta esclarecedor cómo delinea, a través de los sueños de un paciente, la diferencia del polimorfismo en la sexualidad adulta e infantil, y demuestra que dicha diferenciación está basada en la identificación y emulación, respectivamente, en lo que concierne a los aspectos polimorfos de las relaciones sexuales de los padres internos.

Para él, El funcionamiento mental en los adolescentes que cursan con la crisis "normal", turbulenta de ese momento del desarrollo, oscila entre estos estados sexuales emocionales. Destaca asimismo que la gravedad o no de la psicopatología va a depender de cuánto de la personalidad está capturada por los funcionamientos infantil perverso o infantil poliforme. El uso crónico o transitorio del mecanismo de identificación proyectiva también permitirá evaluar al paciente.

Los casos clínicos presentados en su libro sobre adolescentes y sobre los estados sexuales de la mente nos introduce en una experiencia real e intensa, tanto de fusión y separación, como de separación y fusión, pues está explorando un ámbito de la mente donde reina lo indivisible entre el self y el objeto. Es posible así tomar contacto con los estratos más profundos y primitivos de la mente inconsciente. En otros momentos, cuando el tratamiento ha logrado ayudar al paciente a desarrollar sus potencialidades, emerge la diferenciación entre los diversos selves y los objetos, y podemos vislumbrar en la realidad psíquica la riqueza de la pareja combinada que da lugar a una camaradería adulta en el proceso analítico.

El impacto que producen sus libros resulta inseparable del hecho que el área de vida que describe despierta ansiedades y preocupación por la intensificación, en ocasiones, de las fantasías destructivas, fusionadas con las emociones amorosas que no pueden ser gratificadas. En muchas ocasiones provoca asombro y requiere paciencia en el analista, el que debe comprender y elaborar su contratransferencia para poder ayudar a su paciente a lograr un desarrollo de lo propio. Para él, el self puede evolucionar en la relación con sus objetos internos a través, primero, de la dependencia, madurando luego, para terminar en la aceptación de una independencia inspirada bajo la égida del superyó-ideal.

En 1991 dictó una conferencia en APdeBA en la cual introdujo el concepto de transferencia. Pensaba que es algo que se construye en la mente del analista; no es un *hecho* sino una *construcción* que el terapeuta lleva a cabo a partir de los datos clínicos que recaba s contratransferencia y su receptividad.

Por último, quisiera resaltar su admirable capacidad de transformación que devino en cambios en su personalidad, desde el joven promovido a la categoría de analista didáctico en la sociedad británica. En aquel entonces fue un tanto rígido en su idea respecto de que debía vestirse para recibir a los pacientes de manera uniforme y un consultorio sin objeto llamativos, hasta que con la experiencia, logró interiorizar y transmitir las cualidades esenciales que debemos preservar los analistas en lo que él denominó el “encuadre interno”, caracterizado por la receptividad y predisposición a recibir del paciente las diversas configuraciones transferenciales que recapitulan el desarrollo mental. Su planteo, basado en la construcción de un modelo ético-estético de la mente, aporta a una posición más modesta del psicoanalista. Este le ofrecería así al paciente una conjetura imaginativa que le permitiría entender su funcionamiento mental en un proceso ligado a una esperanza de promoción de un auténtico desarrollo emocional.

Eliana Tomaszewski

Psicoanalista, Miembro titular con función didáctica de APdeBA. Profesora en la Especialización en niños y adolescentes y de la Especialización en Psicoanálisis del IUSAM. Profesora de educación a distancia sobre Psicopatología del proceso adolescente. teliana2013@gmail.com

Resumen

En este recorrido por algunos de los textos de D. Meltzer, la autora jerarquiza los aportes que tienen una clara vinculación con el análisis de niños y adolescentes. El estudio de la obra de Meltzer y su clínica permite tomar contacto con una experiencia real e intensa, tanto de fusión y separación, como de separación y fusión, pues está explorando un ámbito de la mente donde reina lo indivisible entre el self y el objeto. Es posible así tomar contacto con los estratos más profundos y primitivos de la mente inconsciente.

Descriptores

Conflicto Estético - Identificación Adhesiva - Sexualidad Infantil – Adolescencia.

Resumo

Nesse percurso por alguns textos de D. Meltzer, o autor elenca as contribuições que estão claramente vinculadas à análise de crianças e adolescentes. O estudo da obra de Meltzer e da sua clínica permite o contacto com uma experiência real e intensa, tanto de fusão e separação, como de separação e fusão, pois é explorar uma área da mente onde reina o indivisível entre o eu e o objeto. Assim, é possível entrar em contato com as camadas mais profundas e primitivas do inconsciente.



Descritores

Conflito Estético - Identificação Adesiva - Sexualidade Infantil - Adolescência.

Abstract

In this journey through some of D. Meltzer's texts, the author ranks the contributions that are clearly linked to the analysis of children and adolescents. The study of the work of Meltzer and his clinic allows contact with a real and intense experience, both of fusion and separation, as well as of separation and fusion, since it is exploring an area of the mind where the indivisible reigns between the self and the object. It is thus possible to make contact with the deepest and most primitive strata of the unconscious mind.

Descriptors

Aesthetic Conflict - Adhesive Identification - Childhood Sexuality - Adolescence.

REFERENCIAS

- Klein M. (1946). Notas sobre algunos mecanismos esquizoides. En *Envidia y gratitud*. Buenos Aires: Paidós, 1987.
- Meltzer, D. (1966). La relación entre la masturbación anal y la identificación proyectiva. En *Clastrum*. Buenos Aires: Spatia, 1994.
- _____. (1967). *El proceso psicoanalítico*. Buenos Aires: Hormé, 1987.
- _____. (1973). *Estados sexuales de la mente*. Buenos Aires: Kargieman.
- _____. (1998). *Adolescentes*. Buenos Aires: Spatia.
- _____. (1988). *Aprehensión de la Belleza*. Buenos Aires: Spatia.